

**Tribuna**  
ALTOARAGONESA

## Otra vez la muerte en plenitud

Por Antonio NAVAL MAS

DESDE que el hombre empezó a tomar conciencia de su peculiar existencia, la muerte como final ineludible fue interrogante que le encaminó a la búsqueda constante de una explicación, ya que siempre fue imposible eludirla. A la muerte, aun siendo anunciada, no pocas veces es difícil encontrarle un sentido. Este sentido es más difícil asumirlo cuando un ser está en plenitud y esta plenitud es vital por lo que es y aporta. A pesar de ello hay sentido si se quiere encontrarlo allí donde esté.

Manuel Benito fue de esas personas con iniciativa para buscar el sentido hasta encontrarlo, para ello rectificó su primer proyecto profesional, la medicina, para meterse en el mundo de lo que genéricamente se llama las humanidades. Esa vertiente del pensamiento está minusvalorada en una cultura tecnificada y de obsesiva búsqueda de los utilitarismos que mejor entretienen. Una opción como la suya en una civilización científica como la nuestra es un reto que no puede hacerse sin mucho convencimiento y categoría para saber estar al margen. Tenía que subsistir él y los suyos pero supo compaginarlo haciendo lo que quería. Una persona, en definitiva, que buscó el sentido, contra corriente, hasta encontrarlo.

Su labor y su aportación es amplísima y meritoria, desafiando, también en esto, estructuras sociales que pretenden mantener que es la Universidad la que debe ser la rectora de la sociedad. Su profesionalidad al margen reconocimientos académicos, no pocas veces petulantes, y su dedicación por encima de la de no pocos profesionales que hacen de su estatus académico un requerimiento económico, al margen de aportaciones relevantes, es una razón más para no sucumbir en la resignación de que las cosas son como son, eludiendo una revisión de estructuras académicas que cumplieron su papel pero que están obsoletas.

La obra de este investigador desde la perspectiva de la búsqueda de razones a la existencia de los colectivos, principalmente relacionados con nuestras tierras aragonesas, ha sido abundante, variada, rigurosa y, consecuentemente, esclarecedora. No me fue necesario pasar por donde él había pasado en aquello en que nuestros intereses coincidieron, y cuando le solicité aclaraciones las obtuve sin las reticencias de quien quiere evitar competencias y teme quedar disminuido. Lo que ha hecho lo ha hecho bien, y, por lo demás, simplemente, su ciclo vital se ha completado.

Encontrar sentido a la existencia es asumir la evanescencia de la misma. Entonces es cuando la muerte no es un drama sino, simplemente una alternativa naturalmente ineludible. Ser consciente y asumirlo es el comienzo de una salvación encaminada a la inherente plenitud que toda salvación lleva, dependiendo su culminación de los convencimientos personales de cada uno, laicos o religiosos.

Hay existencias que invitan a reconsiderar los laicismos de base humanista, no excluyentes, como opción al sentido de la vida. Son alternativas que no nos son válidas a los creyentes pero que ponen en revisión escatologías que se atribuyen algunos posicionamientos religiosos pretendidamente incuestionables. Éstos se dan sobre todo cuando se apoyan en la seducción de promesas que conllevan la disminución de vivir con plenitud el día a día, y presentan la muerte como consecuencia de oscuras e interesadas razones.

## No hay otro candidato PSOE que Zapatero

Por José CAVERO

DE manera unánime, y tras la última ejecutiva socialista, han intervenido José Blanco, Leire Pajín y Teresa Fernández de la Vega para asegurar que el PSOE no tiene otra hipótesis de trabajo que volver a presentar a José Luis Rodríguez Zapatero como candidato a las elecciones generales que han de llevarse a cabo en 2012. De idéntica manera, y de manera coincidente, Mariano Rajoy ha anunciado su doble propósito de convocar un congreso del PP y de presentar su propia candidatura a la presidencia del Gobierno, en esas mismas elecciones de dentro de un par de años, o más probablemente de dentro de unos 27 meses -marzo de 2012. Y aunque la fecha aún es lejana, todo permite suponer que "la lucha continúa" entre ambos candidatos y sus respectivos partidos.

Sigue la lucha en el propósito esencial de mantenerse al frente del Gobierno en el caso de Zapatero, terminando de resolver la crisis económica, y en la tarea de oposición que ejerce Rajoy, también en buena medida fiándose del rechazo que en muchos ciudadanos producen los nefastos efectos de la crisis, particularmente los niveles de paro, o el empobrecimiento general que significa la rebaja del Producto Interior Bruto de estos dos últimos años. La cuestión sigue debatiéndose, como en estos dos últimos años, entre quienes suponen que Zapatero está haciendo "lo correcto" para afrontar y resolver la crisis, y quienes atacan al presidente por entender que gestiona mal esa crisis, produciendo, al mismo tiempo, los efectos indeseables de un excesivo gasto público y endeudamiento para el futuro.

Cada cual juega con sus propios argumentos, y sobre todo, con los plazos: en el PP se confía en que el deterioro de imagen del presidente seguirá profundizándose, mientras en el PSOE existe la certeza de que precisamente "el tiempo" dará la razón a su candidato, cuando, finalmente, salgamos

de la crisis, y cuando volvamos a los niveles de crecimiento de la riqueza nacional anteriores a la crisis, con niveles de creación de empleo que supondrán la rectificación de la presente y muy difícil situación. Mientras el opositor insiste en la mala gestión de Zapatero, y en la idea de que con él disminuiría el paro, desde el PSOE se insiste en que el PP no hace la menor aportación ni de ideas ni de propósitos en la tarea de ayudar a que el país salga de la crisis. Ni siquiera en la conferencia de presidentes autonómicos, en la que el Gobierno había admitido las ideas del PP para afrontar y recortar de manera conjunta el gasto público de los gobiernos autonómicos, que viene a ser la mitad del gasto total del Estado...

Cabe suponer que socialistas y populares van a continuar sus correspondientes políticas en lo que queda de legislatura y mientras confían en que se deteriore la imagen del contrario. Y cuando llegue el momento de las elecciones, cada uno hará su propio balance de lo hecho y de lo que pudo hacer y no hizo. ¿Hicieron algo distinto otros dirigentes de las naciones afectadas por la situación de crisis? Desde el PSOE se insiste en que prácticamente se han seguido las pautas de lo que han hecho otros gobiernos: ayuda a las instituciones financieras y a los sectores sociales más afectados por la crisis, y estímulo de obra pública, con dinero de todos, para crear puestos de trabajo, o al menos impedir, que la destrucción de empleo fuera mayor. En eso ha consistido casi todo, por parte de los distintos gobiernos europeos y norteamericano. Eso sí, unos países y unas economías han reaccionado con mayor rapidez que otros, dadas las circunstancias de cada cual y sus respectivos "puntos negros": la situación inmobiliaria española, por ejemplo, ha añadido algunos grados más a las dificultades a superar. Pero muy poco se sabe de la "colaboración" de la oposición, o si ésta se aprovechó siempre y por sistema de la debilidad del que gobernaba...

## La culpa es del otro



Por Julia NAVARRO

LA consigna desde filas socialistas es ésta: hay una operación de la derecha cuestionando el liderazgo de Zapatero y el que vaya a ser el candidato en las próximas generales.

La verdad es que yo creo que se equivocan. No digo que al PP no le venga bien echar leña al fuego, pero ese fuego lo han encendido las encuestas, la última la publicada el pasado fin de semana en el diario El País, en la que se daban cifras serias sobre lo que piensan los ciudadanos del presidente, de cómo muchos creen que no debería de repetir y cómo otros, sobre todo los votantes socialistas, creen que se debería de abrir un debate sobre su sucesión.

Pero en la política española lo habitual es que cuando un partido tiene dificultades eche la culpa a los adversarios en vez de analizar sus propios errores.

Ya he escrito que en mi opinión las encuestas son indicativas de un estado de opinión pero en ningún caso una foto fija y que faltan dos años para las generales y ese tiempo, en política, es una eternidad. De manera que aunque hoy Zapatero sea percibido como un problema y no una solución a los problemas por parte del electorado no significa que esa opinión se vaya a mantener dentro de dos años. Aun así, el PSOE, en vez de revolverse y empezar a buscar culpables de lo que los ciudadanos expresan en los sondeos, deberían de hacer una reflexión de por qué esto es así.

Echar la culpa a los otros es muy sartriano, ya sabemos,

el infierno son los demás, y muchas veces es así, pero de vez en cuando hay que pararse a pensar en que nos hemos equivocado. Y que conste que soy de quienes creen que Zapatero es todo menos débil, que detrás de su risa blanda se esconde un hombre frío, de los que no les tiembla el pulso. De manera que si la oposición comete el error de dar por derrotado a Zapatero se equivocará porque el presidente tiene tiempo sobrado para maniobrar. Vamos, que no creo que ni él ni los suyos se vayan a estar quietos, y buscarán y rebuscarán dónde dar fuerte al PP, todo menos dejarse arrebatar el poder.

Ahora bien, también pienso que el presidente no ha sido capaz de gobernar para todos, que ha dividido a la sociedad, que ha creado más problemas de los que ha resuelto y que ha metido a nuestro país en unas derivas, como las reformas de los estatutos, especialmente el catalán, que están provocando una crisis política e institucional innecesarias. Y todo eso pasa factura.

Seis años de gobierno han demostrado que el famoso "talante" ha quedado en impostura y que nuestro presidente es bastante sectario y doctrinario. Pero también creo que si el PSOE y el propio Zapatero fueran capaces de girar, de centrarse, de corregir errores, volverían a ganar las elecciones porque en este país hay una mayoría social de izquierdas. Pero eso sí, ser de izquierdas no significa tener que votar porque sí al PSOE y a Zapatero, eso es lo que los dirigentes socialistas deben de analizar: por qué sus propios votantes les están cuestionando y muchos abandonando. Si son capaces de darse una respuesta entonces volverán a ganar.

## Parados de foto



Por Fermín BOCOS

ATONO con la falta de grandeza de la política nacional, la crítica política entre políticos se ha vuelto minimalista. Escasa de sustancia.

Andan ahora en el PSOE a vueltas con la foto de Rajoy con una cola de parados a las puertas de una oficina del INEM. Pajín, la portavoz socialista, opina que la instantánea es indecente. Probablemente quiso decir que le parecía indecorosa, pero, yendo a la almendra de la cuestión, habría que preguntarse si los asesores del líder de la oposición seguían de vacaciones el día en el que el periódico "El Mundo" - "chapeau" para ellos, una cosa no invalida la otra-, si los asesores, digo, convencieron a Rajoy para que se dejara retratar junto a los parados.

Sería de necios negar que el problema es el paro y no la

foto. Ése es el drama de España y el gran fracaso del Gobierno Zapatero, pero, dicho eso, a nadie con sensibilidad se le escapa que lo que ha dejado claro Rajoy es que su partido está dispuesto a convertir el paro en el eje de la estrategia de acosos de una campaña electoral en marcha a dos años vista de las elecciones. Una cosa es apuntar las medidas que tomaría el PP, caso de estar gobernando, y otra muy diferente -falta como poco, de finura política- es hacerse retratar con un grupo de parados a quienes se utiliza descaradamente para lanzar un mensaje político con el que puede que no estuvieran de acuerdo todos los que aparecen en la foto acompañando inopinadamente al líder popular.

Ya digo, está claro que el problema principal, el drama social, es el paro, pero no estaría de más que antes de la próxima sesión fotográfica, el señor Rajoy contratara algún nuevo asesor de imagen. Si lo hace, creará un puesto de trabajo y se ahorrará algunas críticas.